

January 2009

Aproximaciones al concepto de calidad desde la filosofía

Carolina Rodríguez

Universidad de La Salle, Bogotá, carolinarodri32@hotmail.com

Pilar Rueda

Universidad de La Salle, Bogotá, pilarrueda@yahoo.com

Enzo Ariza

Universidad de La Salle, Bogotá, ffilosofia@lasalle.edu.co

Mauricio Montoya

Universidad de La Salle, Bogotá, montoyamauricio01@latinmail.com

Joseph David Ceballos

Universidad de La Salle, Bogotá, jhodacee@hotmail.com

See next page for additional authors

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Rodríguez, C., P.Rueda, E.Ariza, M.Montoya, J.D. Ceballos, y C.H. Marín (2009). Aproximaciones al concepto de calidad desde la filosofía. Revista de la Universidad de La Salle, (48), 225-241.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Aproximaciones al concepto de calidad desde la filosofía

Autor

Carolina Rodríguez, Pilar Rueda, Enzo Ariza, Mauricio Montoya, Joseph David Ceballos, and Carlos Hernán Marín

APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE CALIDAD

DESDE LA FILOSOFÍA

Carolina Rodríguez*
Pilar Rueda**
Enzo Ariza***
Mauricio Montoya****
Joseph David Ceballos*****
Carlos Hernán Marín*****

ABSTRACT

The current paper lays out the conception of quality that is the guide of the Philosophy and Humanities Faculty. In order to do so, in the first place is made an exposition that starts from the concept of excellence in as much it is the main expression of the virtue, and from which the philosophy understands the concept of quality, pointing out the subsidiary character of the philosophy in relation to the excellence. Then, the three mediations through which take shape quality in the faculty are explained: investigation, teaching, and New Technologies. The combination and interaction of these three mediations reach its fullness in the actions of extension and social projection, whereas those actions must be the transforming impact of the complex problems of the Colombian society.

Keywords: Virtue, excellence, quality, mediation, investigation, teaching, new Technologies, extension, social projection.

RESUMEN

El artículo expone la concepción de calidad que maneja la Facultad de Filosofía y Humanidades. En primer lugar, se hace un planteamiento

to marco a partir del concepto de excelencia en tanto expresión máxima de la virtud, desde el cual concibe y entiende la Filosofía el concepto de calidad, señalando el carácter subsidiario de ésta con relación a la excelencia. Se expli-

* Licenciada en Filosofía de la Universidad Santo Tomás; especialista en Filosofía Colombiana la Universidad Santo Tomás; de magíster en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás; estudios de doctorado en Filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana. Es docente-investigadora y coordinadora de investigación de la Facultad de Filosofía de la Universidad de La Salle y coordinadora de acreditación de la misma institución. carolinarodri32@hotmail.com

** Magíster en Artes de la Universidad de Oklahoma. Docente de cátedra de la Universidad de La Salle. pilarrueda@yahoo.com

*** Licenciado en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia; estudios de doctorado en Filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana; especialista en Ética de la Universidad Minuto de Dios. Profesor de planta y coordinador del área de Historia en la Universidad de La Salle. ffilosofia@lasalle.edu.co

**** Candidato a Doctor en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente de tiempo completo de la Universidad de La Salle. montoyamauricio01@latinmail.com

***** Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente de cátedra de la Universidad de La Salle. jhodacee@hotmail.com

***** Filósofo y magíster en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de La Salle. cmarin@lasalle.edu.co

can las tres mediaciones a través de las cuales se concreta la calidad en la Facultad, como son la Investigación, la Docencia y las Nuevas Tecnologías. La combinación e interacción de estas tres mediaciones alcanzan su plenitud en las acciones de extensión y proyección social, en tanto deben ser el impacto transformador de las complejas problemáticas de la sociedad colombiana.

Palabras clave: virtud, excelencia, calidad, mediación, investigación, docencia, nuevas tecnologías, extensión, proyección social.

-&-

El origen de la filosofía está unido en forma indisoluble al concepto de virtud: la búsqueda de la sabiduría y de la verdad tienen como sentido último hacer del hombre un ser virtuoso. No se busca la verdad y la sabiduría per se sino como medio la alcanzar la virtud. Y ser un hombre virtuoso estuvo concebido desde su inicio en términos de excelencia vista integralmente. El hombre virtuoso es aquel que alcanza niveles de excelencia en todos los ámbitos de su vida. Es el verdadero hombre integral.

La Facultad de Filosofía y Humanidades tiene como objetivo primordial la formación académica de sus estudiantes, desde el PEUL, con el fin de alcanzar la excelencia. Para ello nos apoyamos en el concepto de calidad como una categoría que nos sirve de mediación entre la excelencia y los contextos cotidianos y profesionales en los cuales el filósofo hace presencia en interacciones interdisciplinarias.

Con base en lo anterior, concebimos nuestra búsqueda de excelencia a través de tres mediaciones de calidad:

- a. Investigación
- b. Docencia
- c. Nuevas tecnologías

Estas tres mediaciones están estructuradas de forma tal que convergen sinérgicamente en una acción de extensión y proyección social que aspira a ser de excelencia, al ser alimentada por ellas. En, entendida como el impacto sobre las distintas y complejas problemáticas de nuestro país y del mundo, los procesos y niveles de excelencia de las tres mediaciones deberán alcanzar su plenitud: la transformación y superación de la pobreza, la exclusión y la inequidad que caracteriza a la conflictiva sociedad actual.

A continuación exponemos el contenido del sentido de la calidad al interior de cada una de las mediaciones y terminamos mostrando cómo ellas determinan una práctica docente de calidad. Antes de presentar cada una de ellas, consideramos necesario ubicar desde nuestra disciplina la relación entre la categoría calidad y aquella.

RELACIÓN FILOSOFÍA Y CALIDAD

Existe una dificultad que se presenta desde el principio para hablar de la noción de "calidad" ligada a la filosofía. Esta se origina en el hecho de que la expresión "calidad" está planteada, en nuestro contexto institucional inmediato en forma explícita desde el horizonte de la normas de calidad ISO-9000. Este horizonte tiene un alcance muy reducido, puesto que, en este contexto, la calidad significa la superioridad en términos de utilidad y de conveniencia de algo. Empleamos un conjunto de analogías para ilustrar la dificultad en torno al uso de este término como adjetivo de una actividad filosófica. Por

ejemplo, la expresión “los martillos son útiles para clavar puntillas, pero éste es de mayor calidad por su peso liviano, su mango ergonómico y la dureza de su cabeza”. La cuestión radica en que a propósito del martillo, como sobre cualquier otro instrumento del cual podemos hablar de su “calidad”, ésta se establece en relación directa con su función determinada.

La dificultad estriba en que la filosofía no posee una función específica entendida en el sentido en que lo entienden y la poseen otras disciplinas, reflejado en expresiones como las siguientes: “Esta medicina es de gran calidad porque cura al enfermo, sin producir daños colaterales en los demás órganos del cuerpo”, o en la afirmación: “Este computador es de gran calidad porque es versátil, tiene gran capacidad de memoria y es liviano.” Estas proposiciones nos permiten hablar de la “calidad” de una

profesión o de un objeto porque se encuentran dentro de lo que Aristóteles llama un arte o técnica (τέχνη). Una τέχνη es una disposición productiva acompañada de razón verdadera. Es decir, para Aristóteles (2002, 92. 1140a 19) una τέχνη es propiamente una actividad valiosa por sus resultados, por lo que se espera de ella, y no por la actividad en sí misma, la actividad en sí misma no existe y si existiera no tendría sentido al margen de sus resultados. Esto a su vez se relaciona con lo que Kant denomina el uso pragmático o técnico de un objeto o de una disciplina. Kant (1998, 35) señala que, en general, las ciencias poseen una parte conducente a una acción cuyo fin es resolver un problema para la humanidad.

Existe una racionalidad en la base de las disciplinas y actividades que tienen como razón de ser resolver problemas, establecer los medios



más apropiados para alcanzar un fin propuesto y cuya característica fundamental es la mediación de la eficiencia, la eficacia, la utilidad y la conveniencia. La filosofía la denomina propiamente racionalidad instrumental. Esto quiere decir, que desde el principio la pregunta por la "calidad" se encuentra bajo el horizonte de una razón instrumental, que como lo expresa Husserl, en *la Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, es una pregunta planteada desde un horizonte fiscalista del mundo. El horizonte fiscalista del mundo sostiene y propende por una primacía de la física y la matemática como el canon de toda disciplina, entendido como el nivel de perfección que deben alcanzar las demás ciencias y disciplinas. Esto implica a su vez una reducción cuantitativa y cualitativa del mundo y la subsiguiente pérdida de sentido de diversas actividades realizadas por el hombre, las cuales terminan en su mayoría convertidas en la búsqueda de la utilidad como la entiende el capitalismo a partir de su lógica de producción sin límites. Se trata de la nefasta división entre *erklären* y *verstehen* o "explicar" y "comprender.". La filosofía, por tanto, no tiene el tipo de función específica de la medicina; por ejemplo, procurar la salud del enfermo. La filosofía en cambio realiza una función que es propia y que únicamente ella puede llevar a cabo; la función de tematizar las distintas modalidades de construcción de vínculos e interacciones del hombre con el mundo, *el ser-en-el-mundo* y la búsqueda de su significado y sus interpretaciones, de la producción *simbólica*, de construcción de categorías, hipótesis y conceptos soportados en criterios de validez, que procuren otorgar sentido al ser intramundano y extramundano. Un programa de filosofía con calidad es una propuesta curricular que procura en forma responsable, rigurosa y

oportuna llevar a cabo esta función esencial de la filosofía con el mundo.

PRIMERA MEDIACIÓN: CALIDAD EN INVESTIGACIÓN

La primera mediación de la calidad es la práctica investigativa. Presentamos a continuación un conjunto de indicadores mínimos que permiten evaluar la calidad de la investigación en sentido estricto, teniendo como marco de referencia los procesos de autoevaluación y autorregulación permanente que hacen parte de nuestra cultura universitaria lasallista. Estos indicadores se proponen desde el horizonte de sentido de la Facultad de Filosofía y Humanidades y representan un modo de articular las concepciones, creencias y prácticas en torno a la investigación.

VISIBILIDAD Y PERTINENCIA ACADÉMICA

El primer indicador está asociado a la visibilidad de sus resultados y al reconocimiento público de su calidad. En nuestro contexto, la visibilidad se expresa en la creación y sostenimiento de grupos reconocidos y clasificados por Colciencias, en la publicación de resultados en revistas y editoriales catalogadas como científicas, en la interacción con pares y sociedades académicas y en la circulación y difusión internacional de los resultados obtenidos.

La visibilidad es posible gracias a la pertinencia académica de los proyectos de investigación, a su rigor académico y a su capacidad incursionar en los debates teóricos recientes, mediante la actualización de los referentes disciplinares. La realización de estados del arte y la evaluación de los proyectos por parte de pares exter-

nos constituyen condiciones fundamentales para la actualización teórica y para el diseño de proyectos pertinentes.

ARTICULACIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Los programas de extensión y proyección social no se agotan en el hacer ni constituyen estrategias asistencialistas de atención a las comunidades socialmente vulnerables. Desde esta perspectiva, la Facultad de Filosofía y Humanidades considera que un indicador que permite medir la calidad de la investigación está dado en la capacidad de articular los trabajos académicos con las experiencias sociales. Así, el objetivo radica en sistematizar teóricamente las actividades de proyección e intervención social, de modo que la experiencia se recoja conceptualmente y se convierta en un insumo para generar nuevas teorías y modelos comprensivos frente a la realidad social.

Las intervenciones realizadas con las comunidades deben ampliar la frontera del conocimiento y generar inductivamente nuevos marcos categoriales que permitirían avanzar desde la experiencia con un grupo humano específico hacia la producción de enfoques, modelos, teorías, explicaciones, etc. De esta manera, la articulación entre la investigación y la proyección social responde a un doble reto: plantear investigaciones que generen impacto en el medio porque son socialmente relevantes y diseñar intervenciones sociales que busquen la producción de un nuevo conocimiento teórico.

El saber generado por los estudiantes y profesores tiene como objetivo ser pertinente, significativo y de alto impacto social. De esta manera,

la renovación en la gestión de la investigación busca garantizar la constitución de equipos de trabajo, el diálogo entre saberes y el vínculo entre la reflexión académica y la comprensión de las problemáticas sociales del mundo contemporáneo. La Universidad debe ser un actor social pertinente, mediante la creación de escenarios de diálogo, debate, investigación y crítica, que permitan la interacción entre la academia y la sociedad civil, con la finalidad de comprender e intervenir las problemáticas sociales.

IMPACTO EN LA DOCENCIA Y FORMACIÓN DE JÓVENES INVESTIGADORES

El aula de clase es el escenario natural para la socialización de la investigación y para la validación de sus resultados. El docente es un investigador que somete sus hallazgos a la evaluación del tribunal crítico conformado por sus estudiantes. Como es evidente, esto supone una transformación en el rol del docente, quien no se encuentra en una posición de poder desde la cual revela la verdad a sus discípulos. Por el contrario, el profesor puede hacer de la clase un espacio democrático para la resolución de problemas; también tiene la posibilidad de diseñar el syllabus como un itinerario para el abordaje de las perplejidades teóricas suscitadas por los autores, textos y corrientes de pensamiento.

Este cambio de perspectiva tiene implicaciones en el modo de concebir la razón de ser de las disciplinas de formación, como la Filosofía y la Literatura, porque permite superar la exposición canónica de la tradición, para acentuar las discontinuidades, las contradicciones y los vacíos teóricos que la constituyen. Además, los autores de una misma época responden a cuestiones similares desde metodologías, categorías y su-

puestos diferentes, lo cual puede llevar al tratamiento de la tradición como una comunidad científica que avanza en un diálogo continuo, a veces desde la cooperación e incluso desde disputas irresolubles. Así, los autores están en diálogo constante con su época y en sintonía con una serie de problemas compartidos, por lo cual resulta necesario un enfoque histórico para el encuadre de los problemas.

De acuerdo con lo anterior, el tránsito de la Universidad que enseña a la Universidad que aprende porque investiga también se construye desde el entorno cotidiano de las aulas. El desarrollo del pensamiento investigativo se logra desde espacios que tradicionalmente han estado asociados más a la repetición que a la innovación. Este viraje puede transformar la clase en un laboratorio, en un foro de discusión y en una comunidad de expertos. El estudiante es un investigador en formación, que en la interacción con sus pares y en la interpelación de la tradición puede avanzar hacia la formulación de sus propios problemas de conocimiento.

INTERDISCIPLINARIEDAD

Teniendo en cuenta los derroteros institucionales y las tendencias internacionales, la Facultad de Filosofía y Humanidades establece que un indicador para evaluar la calidad de la investigación está en la interdisciplinariedad. El estilo de hacer investigación está cambiando y la individualidad, el trabajo solitario y las exploraciones monodisciplinarias ya no son la prioridad. Por esta razón, se promueve la constitución de equipos, la participación en redes y la integración de líneas, grupos y centros, que deben estar articulados con los criterios institucionales y con las agendas nacionales de investigación.

La interdisciplinariedad impone un nuevo reto al modificar el estilo de diseño y la gestión de los proyectos de investigación. De hecho, el reto consiste en cambiar los objetos de estudio y los problemas de investigación, que ahora deben ser concertados por un equipo, para diseñar proyectos verdaderamente pertinentes y de alto impacto. Esto supone dejar de lado las búsquedas individuales. En el nuevo escenario, los objetos de conocimiento, las perspectivas epistemológicas, las categorías teóricas y los diseños metodológicos están sometidos a negociación. Ahora deben ser concertados con todos los miembros del equipo, —que provienen de diferentes disciplinas—, lo cual pone a prueba la capacidad para lograr consensos y la construcción de un lenguaje común. La interdisciplinariedad se traduce en la posibilidad de construir referentes teóricos y trayectos investigativos en colaboración con otras disciplinas, de modo que se fomente el diálogo entre saberes y la solución de problemas complejos.

SEGUNDA MEDIACIÓN: DOCENCIA DE CALIDAD

La segunda mediación de la calidad es la docencia. En este campo, la Facultad de Filosofía y Humanidades sigue las orientaciones institucionales de la Universidad de La Salle contenidas en el Proyecto Educativo Lasallista, PEUL, y en el Enfoque Formativo Lasallista, EFL, que inspiran una educación integral con generación de conocimiento para la transformación social y productiva del país, en el marco de una reflexión sobre sí misma, sobre la ciencia, sobre la filosofía y sobre todas las formas superiores de cultura (PEUL, 2007).

Para cumplir tan compleja responsabilidad histórica, la Facultad reviste su función académico-

investigativa y social de una política coherente de calidad integral, como una preocupación constante, ofreciéndola como sello de garantía a los usuarios de los servicios que brinda.

Poner en marcha un proceso de enseñanza-aprendizaje con calidad es la exigencia clave del presente siglo, es la meta y el horizonte para poder interactuar con éxito en el escenario de la globalización. En este sentido, el objetivo de nuestra educación es alcanzar cada vez más elevados niveles de eficacia y eficiencia. Alcanzar la calidad debida constituye un imperativo que la Facultad asume como su tarea principal.

El término calidad, considerado de manera general, es de gran complejidad. Ésta se acentúa todavía más cuando nos referimos a la calidad educativa, ya que va referida a seres humanos, donde se entrecruzan muchos factores y variables, todos ellos de singular importancia y cuidado.

Como derrotero básico de acción, la Facultad de Filosofía y Humanidades considera que una educación de calidad debe apuntar tanto a los procesos como a los resultados, y tener siempre en cuenta la diversidad de contextos que traen los estudiantes, prestando atención a sus capacidades, posibilidades, limitaciones y dificultades en el proceso de aprendizaje, en el entendido de que la educación está al servicio no sólo del conocimiento, sino también de la formación integral del hombre, lo cual hace que su misión vaya más allá del desarrollo de competencias tendientes a fortalecer el capital de las organizaciones productivas y de servicios.

¿Qué significa calidad educativa? Respondemos sin temor a exagerar: alcanzar grados de exce-

lencia en la actividad de enseñar y aprender. En cualquier actividad humana, la calidad es un término que indica las aspiraciones que se tienen en su cumplimiento. De allí que la obtención de calidad en nuestros cometidos sea una meta de primer orden, que además debe marchar al unísono con la equidad. Un proceso educativo será equitativo si logra tener en cuenta las diferencias cognitivas, socioeconómicas y socioculturales de los estudiantes y contribuye a que la calidad llegue a todos y no sólo a unos pocos.

El concepto de calidad es complejo, de allí por qué las personas, grupos e instituciones, desarrollen percepciones y concepciones diferenciadas frente a él, pues en la noción de calidad juegan papel importante la escala axiológica personal y social, el contexto, las necesidades, los recursos, la preparación académica y la propia orientación que tenga la normatividad institucional al mando.

Además del carácter polisémico que tiene el término calidad, ya que ha sido asumido como lo que aplica a lo bueno, a lo útil, a lo valioso, a lo eficaz, a lo rentable, a lo bien organizado, a lo preferido por la gente, etc., la Facultad incorpora al concepto *calidad* algunos otros elementos propios del ámbito académico, que resultan de gran interés: los valores, el nivel de satisfacción de sus agentes, la acción formativa, la cultura institucional y su marco doctrinal, el clima de las clases, la didáctica especial, las guías de aprendizaje, los materiales de enseñanza, la extensión académica y las prácticas sociales. La calidad se convierte así en una realidad más compleja que cambia con el tiempo, en la medida en que van cambiando los criterios desde los que se considera el valor de las cosas. Esto hace que también tengan que ajustarse perma-



mentemente los indicadores y elementos pragmáticos que constituyen la calidad.

No obstante lo complejo del término, la facultad encuentra unos componentes de de calidad que aplica en su diario quehacer académico y que son indicativos de su consecución.

COMPONENTES DE LA CALIDAD

La Facultad de Filosofía y Humanidades puede decir que está ante una docencia de calidad y en un programa de calidad, porque reconoce y aplica los siguientes componentes:

Valores formativos clave

Compromiso claro con la misión de la educación superior de aportar al desarrollo integral

de las personas y de la sociedad en su conjunto. Este compromiso tiene que ver obviamente con la enseñanza-aprendizaje de conocimientos propios del área del más alto nivel, pero también con otro tipo de competencias personales, sociales y profesionales que trascienden los contenidos científicos, filosóficos y literarios y se proyecta sobre el desarrollo personal en todos los ámbitos del ser humano. La Facultad no sólo enseña cosas, sino que forma.

Proceso formativo

La finalidad educativa última de la Facultad es obtener mejoras en la formación de las personas que participan en ella, en todo el amplio espectro de dimensiones: como personas, como estudiantes, como personas cultas e intelectuales, como futuros profesionales. La Facultad concibe

su currículo de manera integrada, con unidad y coherencia interna, nunca como amontonamiento de conocimientos y experiencias, sino caracterizado por una adecuada estructura interna y una continuidad que sea capaz de promover el máximo desarrollo personal y profesional de los estudiantes.

Resultados de excelencia

Sin descuidar los procesos, la Facultad rinde tributo también a los resultados obtenidos o a obtener con los estudiantes en su proceso formativo. Parte del hecho de que la Universidad tiene un momento de formación orientado a la acreditación profesional. De allí que los resultados son esenciales al proceso de formación. Al final del proceso, la Universidad certifica que sus egresados son competentes para el ejercicio profesional. Aquí, en este caso, la calidad educativa no riñe con la eficacia. Como el concepto de eficacia es un tanto ambiguo, hay necesidad de matizarlo cuando va referido al campo educativo, donde se ha de aplicar con criterios no sólo económicos sino sobre todo formativos en sentido pleno, esto es, en términos de calidad de los profesionales formados, aportes a la resolución de las demandas sociales y laborales, rentabilidad del esfuerzo, del tiempo y de los recursos empleados, etc.

Consistencia

La Facultad se preocupa porque la ejecución de sus procesos académico-investigativos y de extensión se aproximen cada vez más a la perfección, ya que ello representa costos de todo tipo. Se busca que los responsables de los procesos tengan un alto nivel de dominio sobre los mismos.

Enfoque integral de la calidad

Una concepción de la calidad como realidad compleja, integral y holística implica armonizar, coordinar y tejer una malla con los diferentes aspectos que componen su dialéctica institucional: pruebas diagnósticas para auscultar el nivel de conocimiento de los estudiantes sobre las distintas materias, recursos bibliográficos, guías de enseñanza, el rol del docente, la naturaleza interpersonal del aprendizaje, fases del aprendizaje por competencias, la motivación para el aprendizaje, estrategias de enseñanza para el aprendizaje cooperativo, estrategias para la escritura de ensayos, etc. La meta de todos estos aspectos es que la educación impartida contribuya a que los estudiantes desarrollen su autonomía, considerada principio fundamental de la formación integral por la Facultad. La integralidad exige proyectos formativos compartidos y que éstos se adecuen a la naturaleza y característica de los estudiantes, en la perspectiva de que sean creativos, para lo cual se les presenta múltiples y variadas opciones de profundización y enriquecimiento, atención a los estudiantes para que puedan avanzar a sus propios ritmos de aprendizajes y a sus propias potencialidades cognitivas. Todo ello dentro de un clima institucional coherente que vive los valores trazados por el PEUL y el EFL, que desarrolla la autonomía intelectual y moral de sus integrantes y armoniza la formación intelectual con la dimensión estimativa y afectiva de la voluntad.

Evaluación continua de los procesos

Este ejercicio conduce al mejoramiento continuo, pues permite evaluar el estado de los recursos, la atención oportuna a las expectativas,

motivaciones, intereses y necesidades de la comunidad académica de la Facultad.

Impacto social

La Facultad pone especial atención a las necesidades de la sociedad, tanto local como regional, nacional e internacional. La Facultad no puede ni debe vivir de espaldas a la realidad de su entorno, no sólo desde la perspectiva de la necesidad de supervivencia sino desde la contribución para que el entorno logre sus propias metas y se desarrolle de manera sostenida y sostenible.

Calidad de los docentes

La calidad de la enseñanza no puede entenderse meramente como una cualidad sólo del profesor. La enseñanza está enmarcada en un conjunto de condiciones tanto estructurales como materiales y organizativas que afectan fuertemente su desarrollo y búsqueda de excelencia. Esto supone que para impulsar la calidad de la docencia universitaria, por ejemplo, no basta con considerar simplemente los aspectos que atañen en exclusiva a los docentes, como tampoco cabe vincular el desarrollo de la docencia a la conducta y actuación de los profesores tomados en forma individual. Lo que los docentes hacen viene condicionado por la institución a la que pertenece, sus propósitos y programas, su organización, su cultura institucional, sus recursos, su estilo, sus normas, etc. Lo mismo hay que decir de las universidades en general que están igualmente condicionadas por el marco de condiciones en el que se mueven.

La calidad de la educación depende mucho también de lo que hacen los estudiantes, ya que

sus aportes no están sólo en el aula de clase, sino en lo que hacen fuera de ella y, por supuesto, en la atención directa de sus profesores a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las múltiples variantes que entran en juego en el tema de la calidad de la educación la hacen tan compleja, pues hay que prestar atención a innumerables variables y factores condicionantes. En lo que respecta al tipo de docente que requiere la Facultad para llevar a cabo una enseñanza de calidad, ésta considera que debe ser un docente que siga en sus clases los siguientes pasos:

Calidad en el diseño de clase

Claridad en la planificación y en el propósito a conseguir; seleccionar los contenidos valiosos de la clase; motivar adecuadamente al curso para la recepción del tema; organizar los recursos metodológicos y de ayudas audiovisuales.

Calidad del producto-resultado

Constatación de logros; constatación de defectos y desviaciones en el aprendizaje; constatación de dispersión de resultados, si los hubiere; planificación del trabajo extraclasses que deban hacer los resultados.

Calidad del proceso y su función

Planificar cómo va a implicar al estudiante de manera personal en los conocimientos adquiridos; cómo de manera grupal. Diseñar el principio de comunicación entre distintas áreas afines sobre el tema estudiado y cómo hacer la recolección de datos y el empleo de la bibliografía adecuada para la elaboración de síntesis

escritas o adelanto de talleres, mesa redonda, debates orales, etc.

Calidad del desarrollo organizativo

Diseñar una visión estratégica de la clase mediante la concreción de planes académico-investigativos y de extensión a mediano y a largo plazo, dentro un cuerpo formativo permanente que fomente la cultura del cambio.

En cumplimiento de estos principios, los docentes de la Facultad hacen suyos los siguientes rasgos que otorgan calidad a la enseñanza: mostrar interés y relevancia de los contenidos; tener en cuenta el ritmo de aprendizaje y las dificultades de los estudiantes, su contexto académico, la evaluación de los resultados obtenidos en la clase, para encomendar la realización de trabajos extraclase; al explicar los temas poner al estudiante en contacto con sus antecedentes

y relaciones posibles, entusiasmándolos hacia su apersonamiento bajo estímulos que los implique de manera personal y grupal; implementar estrategias de coordinación entre los docentes; adelantar formas de recapitulación temáticas para evaluar la fijación y apropiación de las mismas; establecer en el aula una atmósfera de empatía, mostrando interés por los estudiantes y haciendo ver que se asume seriamente el papel de acompañante en el proceso de aprendizaje; ubicar certeramente los recursos y materiales didácticos al asignar trabajos extraclase; definir con precisión y oportunidad debida los procedimientos de evaluación que se van a utilizar en la clase; establecer claramente la coherencia entre el programa de la asignatura y el proyecto formativo general de la Facultad y de la Universidad; elaborar guías que faciliten el aprendizaje de los contenidos seleccionados, donde se puntualice lo inicialmente básico a aprender, para que así los estudiantes puedan



pasar al estudio de materiales complementarios y de mayor profundidad, mediante un abordaje cooperativo y solidario. Se trata de facilitar el aprendizaje autónomo y grupal, neutralizando así cualquier soledad en el aprendizaje.

TERCERA MEDIACIÓN: NUEVAS TECNOLOGÍAS

La tercera mediación de la calidad es la apropiación y el uso de las nuevas tecnologías y su incidencia en los procesos de calidad de la Facultad. El desarrollo de las sociedades hasta el día de hoy ha traído consigo nuevas formas de conocimiento y nuevas formas de transmitirlo y adquirirlo. Las sociedades que hoy se llaman modernas tienen como base de su actual estructura y perfil una amplia difusión y circulación de conocimiento, permitiendo a los ciudadanos apropiarse del mismo a través de diferentes medios que ahora no sólo son impresos o audiovisuales, sino también electrónicos. Esta nueva forma de circulación y difusión del conocimiento exige a los sujetos nuevas formas de búsqueda, manipulación y apropiación de este conocimiento.

El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha tenido un fuerte impacto en el mundo político, económico y social, produciendo nuevas formas de comprensión sobre las relaciones que al interior de cada uno de los mismos se presenta. Para permitir un buen desempeño de los ciudadanos en cada uno de los anteriores campos mencionados, la sociedad exige que los procesos educativos puedan aportar a los individuos las herramientas necesarias para estar a la altura de las necesidades de un mundo que cada vez es más dinámico, cambiante y exigente.

Esto recae en la Universidad, que prepara los ciudadanos para el mundo laboral o profesional. Hoy la Universidad debe encontrarse en diálogo cercano con las nuevas formas de publicación y divulgación de conocimiento. Esto le exige que en el interior de las aulas se pase del uso común de las herramientas al uso educativo y con calidad, entendiendo que en gran medida los instrumentos tecnológicamente desarrollados son utilizados para el entretenimiento y, en menor porcentaje, para fortalecer los procesos de educación en busca de la alta calidad. Para ello la Universidad debe fortalecer *el paso del uso a la apropiación, la alfabetización digital, la construcción de comunidades académicas en red, el afianzamiento de la cultura y construir prácticas digitales.*

La Universidad debe ser el espacio donde el sujeto interactúa con la tecnología de forma diferente a la común, es decir, en su uso pasa de ser un cibernauta desprevenido, mal informado, que sólo busca entretenimiento al manipular los equipos e ingresar a la red¹, a construir un cibernauta para el cual los equipos y la red misma son un medio y no un fin en su proceso formativo. La celeridad de los procesos mediante los cuales se produce y se divulga el conocimiento hoy exige un estudiante consumidor de saberes, pero con habilidades suficientes para comprenderlo y permitirle su uso eficaz y efi-

¹ La relación con los diferentes formas de tecnología está expuesta de dos formas a saber: la que presenta al individuo desprevenido que no sabe qué busca, como un objeto al servicio de las ofertas publicitarias que a través de la tecnología se presentan y que lo concibe sólo como un consumidor al servicio de éstas; o la que lo presenta como aquel que identifica con claridad sus intereses al iniciar la relación con cada uno de estos medios y que fortalece su ejercicio pleno de ciudadanía.

ciente en la sociedad. El fortalecimiento de los procesos formativos que permite la *apropiación* de los diferentes entornos de conocimiento ofrecidos por las TIC también es competencia de la academia, que debe formar a su comunidad en los códigos o lenguajes en que se presenta esta información, que va desde el aprendizaje de lenguas diferentes a la materna hasta lenguajes especializados, para permitir una óptima apropiación de las herramientas y de los conocimientos que éstas ofrecen. Todo lo anterior atendiendo a que en la era de la información, el conocimiento no necesariamente se presenta en las formas convencionales del lenguaje en cuanto a su estructura, es decir, presentación formal o en lengua materna, sino también a través de diferentes enfoques o teorías (teorías del caos, de la complejidad, sistemas de cooperación entre otras) en las que se produce la investigación, innovación, ciencia y tecnología, la cual exige el acercamiento del sujeto contemporáneo al manejo de nuevos idiomas. A este proceso de formación y capacitación es lo que llamamos *alfabetización digital*.

Desde otro punto de análisis, la descentralización del conocimiento hace necesaria su búsqueda, posible por medio de la construcción de *redes* o *comunidades académicas* que rompen los espacios físicos convencionales del aula y nos invitan a nuevos horizontes de indagación y comprensión de los fenómenos y el saber. La creación de grupos de interés en todo el mundo o de *think tanks*² a los cuales se puede pertene-

cer demostrando interés, idoneidad y resultados de investigación, son ejemplos de la forma en que hoy se construye comunidad académica y científica; es hacia allí donde deben ir dirigidos esfuerzos importantes para fomentar su creación en nuestra alma máter. Tal focalización precisa un interés general de la Universidad y de su comunidad, pero también es posible si se llevan a cabo prácticas culturales que afiancen el uso de las TIC, lo cual implica diversificar la metodología y la didáctica en el proceso enseñanza-aprendizaje³ en la Universidad. No se trata de la utilización básica de las herramientas audiovisuales o de la red, sino de explotar su uso de forma exponencial. Incentivar la investigación, la utilización de metabuscadores, el manejo cotidiano de bases de datos, la construcción y participación en Foros de discusión *on line*, incluso la utilización de Internet 2⁴, son posibilidades que pueden poner a nuestra comunidad académica en sintonía con los desarrollos y la calidad de los procesos educativos actuales.

Los anteriores retos no son ajenos al quehacer de la filosofía, que por definición está en la búsqueda de la verdad y el saber. Por consiguiente, los nuevos escenarios propiciados por las TIC permiten que la filosofía como disciplina tienda redes o puentes entre sus saberes y otras áreas del conocimiento, haciendo posible la interacción y la integración de saberes de

² Los *think tanks* o tanques de pensamiento son instituciones que hacen investigación académica o científica en diferentes campos de conocimiento. En algunos casos funcionan como organismos consultores en temas de política, comercio y desarrollo, entre otros. Son formas de construir comunidad académica

³ Para que esto suceda es necesario un docente preparado que maneje con claridad y suficiencia las herramientas, lenguajes y programas de punta.

⁴ Internet 2 se crea sobre la base de diferenciar la red común donde circula todo tipo de información con aquella que presenta un conocimiento especializado en investigación en ciencia y tecnología por las Universidades. Fue creada en Estados Unidos; en Colombia funciona con el nombre de Red Nacional Académica de Tecnología Avanzada, RENATA

manera más rápida y efectiva. En la primera instancia la involucra desde uno de sus campos, la ética, debido a que las prácticas culturales derivadas del surgimiento de las nuevas herramientas tecnológicas, enfrenta a los seres humanos y la sociedad en general a nuevos dilemas, que son objeto de análisis desde tal perspectiva; también desde la estética, ya que el uso de la tecnología generó la construcción de nuevas formas de presentación del arte, como el digital. La epistemología está presente en el trabajo diario de las comunidades científicas multidisciplinarias, grupos de interés o *think tanks*, dado que cada disciplina parte del supuesto de que posee una verdad y un tipo de conocimiento objetivo que no siempre sabe dialogar con los demás saberes y disciplinas. Estos escenarios deben ser abordados por la filosofía y el filósofo. Se pueda afirmar que en esta revolución traída por las TIC existen múltiples espacios en

que la tarea de la filosofía y el filósofo son fundamentales.

Para cada una de las ramas de la filosofía, y para el filósofo mismo, existe una amplia gama de exigencias que lejos de alejarlo del desarrollo y del mundo de la tecnología, lo reclaman como un actor protagónico en la construcción del conocimiento y la sociedad del futuro.

Hablar de calidad en lo que Manuel Castells llama la Era de la Información implica, por un lado, la infraestructura física, es decir, los medios; y por otra, la construcción de una cultura investigativa fundada en la óptima utilización, implementación y discernimiento sobre las hermanitas que posibilitan el acercamiento al conocimiento, a la conformación de diferentes grupos de investigación, la producción y socialización ante las comunidades científicas y la



sociedad de nuevos saberes, pero no la repetición de éstos.

CALIDAD EN EXTENSIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL

El resultado de las tres mediaciones arriba expuestas se materializa en las acciones de extensión y proyección social. En la facultad de Filosofía y Humanidades, la calidad del Programa de Extensión y Proyección Social está definida por el impacto de las actividades propuestas en la vida concreta de las personas, la incidencia lograda en políticas públicas (a través de alianzas), el reconocimiento externo y los aprendizajes y fortalezas que deja para los estudiantes y para la Universidad. La calidad en el diseño e implementación de las actividades propuestas se garantiza y se verifica en cada una de las etapas del programa: diseño, implementación, monitoreo y evaluación.

DISEÑO

El programa tiene un enfoque de derechos, con el cual se busca desarrollar de forma específica las actividades y, simultáneamente, formar a los estudiantes en el conocimiento y la operatividad de los desarrollos del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

La práctica en el acompañamiento de comunidades o víctimas de la violencia sociopolítica parte de reconocerlas como sujetos de derechos, a quienes se les debe apoyar para la reconstrucción plena de su ciudadanía. Este enfoque significa reconocer también que el Estado es el principal responsable de la garantía, protección y promoción de los derechos humanos y que, por tanto, las políticas públicas, sus

enfoques y formas de operar deben estar orientadas a lograr el ejercicio pleno de la ciudadanía para todas y todos los colombianos. La relación con las comunidades parte del supuesto de que en estos procesos de acompañamiento todos aprendemos de todos, que es posible poner al servicio de las poblaciones que viven en condiciones de vulnerabilidad los aprendizajes académicos, y la experiencia profesional, y que ésta puede aportar a la comprensión de situaciones complejas con el análisis cualificado de la academia (investigación documental, hermenéutica, fenomenología, investigación acción participativa).

De igual manera, el programa promueve el debate académico, político y social en torno a temas clave para la definición del modelo de desarrollo, la construcción de la paz y la vigencia de los derechos humanos. Estos debates parten del supuesto de que la democracia requiere espacios respetuosos de discusión a través de los cuales la opinión académica se informe, conozca argumentos y profundice en la comprensión de los temas tratados, para que de esta manera la comunidad universitaria tome decisiones mejor informada.

En el diseño de este programa se tienen en cuenta las alianzas que hacen más fuertes y le dan mayor impacto a las acciones; además, se tienen en cuenta los contextos de manera que las acciones sean pertinentes y tengan impactos positivos, es decir, sean estratégicas.

IMPLEMENTACIÓN

La calidad en la implementación de las actividades se logra en la medida en que se establezcan relaciones respetuosas con las comu-

nidades acompañadas, se les reconozca su potencial como ciudadanas y ciudadanos, y se les apoye en procesos orientados a superar la condición de víctimas, más que en acciones puntuales para mitigar problemas coyunturales. La educación como derecho estratégico y fundamental cumple un papel clave en estos procesos. Además, se busca tender puentes entre el estado y las comunidades para que éstas puedan ejercer sus derechos y acceder a la oferta institucional. De esta manera se fortalece el proceso de construcción y ejercicio de la ciudadanía, elemento clave para el fortalecimiento de la democracia, la plena vigencia de los derechos humanos y la construcción de la paz.

Para los debates públicos, la Facultad promueve la pluralidad de pensamiento, la voz de los sectores tradicionalmente excluidos de los debates y espacios de toma de decisiones, quienes se ven más afectados en su vida concreta con las decisiones políticas en torno a la pobreza, la paz, los derechos humanos, etc. Con estos espacios abiertos a todo el público se pretende incluir todos los enfoques posibles en torno a temas coyunturales clave y se promueve una mirada ética a éstos. No se trata sólo de escuchar a expertos o expertas, sino también de preguntar y cuestionar las diversas interpretaciones propuestas frente a un mismo hecho. Dado el enfoque de derechos, se procura la representación del Estado en estos escenarios. A través de estas actividades, la Universidad *dialoga* con el país y genera espacios de encuentro para que actores sociales y políticos “rindan cuentas” a la sociedad.

Todas las actividades del área se desarrollan en coordinación con otras universidades, redes

y organizaciones de la sociedad civil, así como con entidades estatales, lo cual garantiza una mayor articulación de la Facultad con procesos sociales concretos.

MONITOREO Y EVALUACIÓN

El seguimiento y la evaluación de las actividades se llevan a cabo en dos escenarios con el propósito de identificar logros concretos. La Facultad evalúa el impacto de las actividades desarrolladas por el programa junto con las otras organizaciones, entidades y universidades con las que implementa dichas actividades; esta evaluación colectiva es muy importante para conocer la opinión que las otras organizaciones y entidades tienen del rol desempeñado por la Universidad. Además, en estos procesos de seguimiento y evaluación permanentes se hacen las adecuaciones necesarias para lograr los objetivos propuestos. La Facultad también evalúa internamente su papel, la forma como lo hemos desarrollado, la vinculación de los estudiantes, el impacto externo: en las comunidades acompañadas y en la opinión académica. Este proceso nos permite medir la calidad de nuestras actividades y el aporte específico que como comunidad universitaria estamos haciendo a procesos sociales concretos, y la forma en que estas actividades de extensión están impactando la formación de los estudiantes.

La calidad de las actividades de extensión se refleja en la motivación que generan en los estudiantes, el reconocimiento externo del papel de la Universidad, los cambios concretos en la vida de las personas y el fortalecimiento de la ciudadanía de estudiantes y sujetos sociales con los que interactuamos.

BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles (2002). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Husserl, E. (1991). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Crítica: Barcelona.

Kant, M. (1998), *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*. México: Porrúa.